

CURSO PARA ENTRAR AL DISCURSO DEL PSICOANÁLISIS. AÑO 2013:  
**EL DESEO – POSICIÓN DEL INCONSCIENTE. TRAUMA-FANTASMA-SÍNTOMA**

Clase a cargo de: **Anabel Salafia**

Fecha: **10 de mayo de 2013**

- *Sueño, una formación del inconsciente: el deseo en juego como tal.*
- *Dos sueños, algo en común: la cuestión padre-hijo, una pérdida.*
- *Del orden del deseo al orden del duelo.*
- *¿Dónde está la realización de deseo?*
- *La moneda neurótica: valor en juego en el sueño, su función.*
- *El deseo se realiza como deseo en el sueño.*
- *Un deseo más allá del principio del placer.*
- *Wunsch y deseo.*
- *Deseo de muerte del padre: un deseo de estructura, efecto de discurso.*
- *Actualización del deseo como un anhelo.*
- *Pasaje del trauma al fantasma.*
- *El irrepresentable que hay respecto de una pérdida.*
- *Pérdida del objeto que el otro es para mí, el objeto que como lugar ocupa en mi fantasma.*
- *Pérdida del objeto: el campo del inconsciente y la repetición.*
- *El sujeto jugador incansable: repetición y formación de síntomas.*
- *La causa está perdida.*
- *El dolor de existir.*
- *El verdadero ateísmo.*

Anabel Salafia: Hola, por favor, los que no se han acomodado, se acomodan, así podemos empezar porque tenemos que terminar muy puntualmente hoy la clase y quisiera que quedaran también algunos minutos para las preguntas.

A propósito de eso, al final de la clase pasada, por eso digo es importante que queden algunos minutos para las preguntas porque surgen cosas interesantes, cosas que son importantes en relación a lo que estamos desarrollando, lo que se discutió fundamentalmente... Estaban las dos clases anteriores y creo que la anterior también, no recuerdo, las dos clases que fueron dedicadas a estos dos sueños muy importantes, sueños especialmente importantes en lo que Freud ha transmitido, dentro de lo que es "*La interpretación de los sueños*". Hay algunos que a mi criterio son particularmente significativos, ¿cuáles son esos sueños?, los que no tienen una explicación en algún punto o presentan una contradicción con respecto al desarrollo que Freud hace en "*La interpretación de los sueños*" acerca del sueño, que presentan algún tipo de contradicción este tipo de ejemplos o los que muestran algo muy claramente. Estos dos sueños, los dos se refieren a una cuestión muy interesante en sí misma y tienen en común que en los dos se trata de un padre y un hijo, de la cuestión padre- hijo, en un caso la pérdida del

padre y en el otro caso la pérdida del hijo, es decir que en los dos sueños hay algo que se refiere a una pérdida y a algo que va a convertir o va a transformar, sobre todo en el segundo de los sueños, lo que es del orden del deseo en lo que es del orden del duelo; esto es muy importante.

El punto que había quedado en discusión y que creo que va a seguir en ese terreno de la discusión y se va a ir aclarando en la medida en que avancemos, el punto era respecto de la realización de deseo en el sueño. Se acuerdan ustedes que aparecía como contradictorio sobre todo en el segundo de los sueños, después voy a decir por qué más evidentemente contradictorio en el segundo de los sueños que en el primero, pero en los dos casos es difícil entender qué es lo que Freud quiere decir con realización de deseo, dónde está la realización de deseo en esos dos sueños.

Por otra parte o al mismo tiempo, nosotros tenemos que trabajar necesariamente, para comprender el desarrollo que vamos haciendo, en una constante articulación de Freud y Lacan, que también implica una articulación de Lacan con Lacan porque mientras encontramos en el Seminario 6 el sueño de *"él estaba muerto y no lo sabía"*, encontramos en el Seminario 11 las referencias que Lacan da sobre el sueño de los cirios, el otro sueño, y hay evidentemente un desarrollo que Lacan ha hecho entre el Seminario 6 y el Seminario 11 que es muy significativo y que permite aclarar muchas cosas. ¿Esto qué quiere decir?, en primer lugar lo que tenemos que leer para esta cuestión es esto, esto quiere decir "las tablas de la ley": Freud, Freud y Freud. Es imposible entender, pero no me refiero solamente a entender por entender sino saber realmente de qué habla Lacan sin haber leído a Freud, es realmente hacer una lectura en el aire y que va a conducir a desvíos muy importantes en lo que tiene que ver con la práctica del análisis. La lectura de Freud es absolutamente fundamental y diré además que no se completa nunca, tenemos siempre que volver a Freud y vamos a encontrar tanto en Freud como en Lacan siempre cosas que no hayamos leído antes, es decir que hemos censurado o reprimido o ambas cosas en la lectura. Cuando leemos, censuramos, reprimimos, de manera que no es lo mismo leer un texto en un momento que en otro, el trabajo que se va a hacer de censura y la represión consiguiente respecto del texto también va a ser diferente cada vez.

El texto, en este caso, que se corresponde fundamentalmente con el primero de los sueños, *"él estaba muerto y no lo sabía"*, es el texto que se llama *"Los dos principios del suceder psíquico"*. Por supuesto que todo lo que tiene que ver en la interpretación de los sueños con la elaboración onírica es fundamental pero si vamos puntualmente a la cuestión, Freud presenta este sueño y además hay que entender por qué lo presenta en este corto artículo sobre los dos principios del suceder psíquico. Freud dice que presenta este sueño como un ejemplo de lo que es la moneda neurótica. Vamos a traducir el término que Freud utiliza en alemán, que se puede traducir por valor, incluso por duración. No sé cómo lo traduce Etcheverry porque yo lo releí en la traducción de Ballesteros...; Etcheverry también traduce la moneda neurótica para

poner en juego una cuestión relativa a la función de un valor que está en juego en el sueño. Y en este artículo, que se llama de esta manera, Freud habla de lo que él llama los dos principios del suceder psíquico, del acontecer psíquico, es decir los dos principios que Freud considera, en este momento, rigen los acontecimientos que tiene que ver con lo psíquico y en ese sentido también con el inconsciente.

En cierta medida este artículo, en el principio y no es un dato menor, es una respuesta que Freud dirige especialmente a Pierre Janet, una respuesta a un gran psiquiatra francés que es contemporáneo de Freud y que ha hecho un trabajo al que Freud se refiere. Si ustedes ven el principio del artículo, un trabajo sobre las neurosis y lo que allí estaría en juego para, en el lenguaje de Janet, expulsar al enfermo de la vida real, enajenarlo de la realidad. Es decir se plantea algo respecto de lo que Janet llama –digo Janet llama y esto lo van a encontrar en cursiva– función de lo real.

No hay que confundir de ninguna manera esta función de lo real con lo que podemos encontrar en Lacan como función de lo real, tanto más que está en francés uno podría perfectamente adjudicarle esta frase a Lacan, ahora cuando esta frase está firmada, digamos así, por Janet quiere decir algo completamente distinto.

Esto es algo que Lacan supo aclarar muy bien cuando dijo que el mismo texto, un texto que fuera, por ejemplo, firmado por Ricoeur –que no es inocente el ejemplo de Lacan porque se trata de una controversia que Lacan tiene con Ricoeur y toda su teoría de la hermenéutica– entonces dice, el mismo texto que podría ser un texto de Ricoeur firmado por mí dice otra cosa, firmado por otro dice otra cosa. Esto es un ejemplo de esta cuestión, de la importancia de la firma, del nombre, para lo que tiene que ver con una lectura para comprender el sentido de un texto.

Janet habló, entonces, de esta función de lo real, como un hecho de este tipo que correspondería a una pérdida de la función de lo real como un rasgo propio de la neurosis o propio de los neuróticos, pero, dice Freud, en el texto de Janet... No sé si acá está señalado cuál es el texto de Janet, Janet 1909... no, no está, hay que averiguar cuál es el texto de Janet, yo no tuve tiempo de hacerlo. De todas maneras, evidentemente Janet no habla de lo mismo que habla Freud, porque si bien se refiere a una pérdida del sentido de realidad o de la función de lo real, como dice Janet, Freud no hace ninguna aclaración respecto de que eso sería propio de las neurosis. Puede ser, de hecho Freud va a hacer una diferencia entre la pérdida de la realidad o del sentido de la realidad en la neurosis y en la psicosis por ejemplo...

Comentario: Después.

Anabel Salafia: Después dicen acá, sí, efectivamente después, acá se está hablando de la neurosis pero tengo que aclarar que esa pérdida del sentido de la realidad no necesariamente tiene lugar en la neurosis y Lacan también hace una referencia a esto cuando trata el sueño de

*“él estaba muerto y no lo sabía”.*

Dice, Janet presenta esto pero no dice qué conexiones tiene con los que son las condiciones propias de la neurosis. E inmediatamente Freud va a hablar de la represión, sin la represión la idea de la neurosis es completamente distinta y sin un concepto de la represión. Freud incluso a continuación acá dice, en la neurosis hay una pérdida del sentido de la realidad efectiva de lo que le resulta insoportable, o sea que esto es lo que va a ser reprimido. El tipo más extraño, dice Freud, de pérdida de la realidad o extrañamiento de la realidad objetiva lo muestran los casos de psicosis alucinatoria, donde está en juego el desmentido del acontecimiento.

El desmentido del acontecimiento quiere decir “esto no sucedió”, la negación que hace la represión – y estoy usando dos conceptos, el de negación y el de represión - no procede de la misma manera diciendo “esto no sucedió” sino que hay ciertos recursos que permiten elidir - que es lo que justamente va a estar en juego en el sueño del que Freud va a dar el ejemplo - elidir, es decir pasar por alto algo que no es cualquier cosa, algo que, como en el sueño de *“él estaba muerto y no lo sabía”*, es fundamental para la comprensión del sentido del sueño por un lado y para la comprensión de por qué la represión actuó sobre ese término o esa cláusula, en el sentido de si tomamos el sueño del que se trata esas cláusulas son justamente lo que va a constituir la interpretación del sueño. ¿Cómo Freud interpreta el sueño?, Freud simplemente, digámoslo de esta manera porque efectivamente la interpretación cuanto más simple más posibilidades de ser justa tiene, de tener una relación de algún tipo con la verdad, en ese sentido digo simple, simple pero porque además Freud no busca más allá de la frase *“él estaba muerto y no lo sabía”*, pero entre *“él estaba muerto”* y *“no lo sabía”*, aparece una hiancia, una brecha donde va a hacer entrar Freud la interpretación. ¿Referida a qué va a entrar la interpretación?, la interpretación va a entrar referida al deseo del sueño y es allí donde empieza ya a haber problemas porque es Freud el que hace esa operación, es Lacan el que analiza la operación que hace Freud y dice, Freud intercala algo que es el deseo, ineludiblemente el deseo que tiene que estar en juego como tal, como deseo, en el sueño. Y aquí digo, es evidente que esto entra en contradicción con lo que sería el *wunsch*, el anhelo, *wunsch* es el término que Freud utiliza. Freud habla siempre de *wunsch* y esto es muy importante porque Lacan respecto del *wunsch*, no digo que anule el *wunsch*, sino que Lacan respecto del *wunsch* hace una operación fundamental que es poner en juego el término deseo. No se había puesto en juego nunca antes, nosotros leemos esto con naturalidad pero nunca el término deseo se había puesto en juego en el psicoanálisis y en cuanto se puede, se lo saca. Suelo aclarar que en un nuevo diccionario francés de psicoanálisis la palabra deseo no figura, de manera que hay una cuestión efectivamente subversiva en el hecho de hablar de deseo, de usar la palabra deseo y hablar del deseo por parte de Lacan. Es una de las cosas fundamentales, sin duda, que hicieron intolerable, como diría Freud, la enseñanza de Lacan para la Internacional Psicoanalítica; no digo que se refiriera puntualmente a este término pero más o menos la cuestión del deseo que Lacan la pusiera en juego constantemente en lo que tenía que ver con su práctica y su enseñanza es verdaderamente subversiva. Es efectivamente

lo que Freud dice, Freud dice “según su deseo”, “según su deseo” en el sentido del *wunsch*, “estaba muerto y no lo sabía” y Freud agrega esta cláusula del “según su deseo”. Es respecto del deseo del sujeto, es el deseo del sujeto lo que está en juego allí y decir realización no quiere decir exactamente que ese deseo se cumpla en el sentido de que se realice, el deseo se realiza como deseo en el sueño porque se trata de un sueño, es por eso que Lacan dice se trata del deseo, se trata del deseo en algo que es una formación del inconsciente y es allí que está en juego un deseo, que está en juego el deseo como tal. No se dice el deseo de quién, Freud habla del yo, habla de un deseo infantil de muerte del padre que las circunstancias de la enfermedad del padre en determinado momento, dice Freud, han actualizado ese deseo como un anhelo - ahora sí podemos decir como un anhelo - de que terminaran los sufrimientos del padre.

Hay una diferencia muy clara entre el deseo y el anhelo en relación a la misma cuestión; hay un deseo que Freud relaciona con el deseo infantil de muerte del padre, que es el deseo correspondiente al complejo de Edipo, es un deseo de estructura.

De estructura quiere decir que es efecto de un discurso, eso quiere decir que algo es de estructura. Habría que explicarlo eso también pero por el momento vamos a decirlo así nada más, para que por estructura no se entienda cualquier cosa que uno dice por estructura y ya está justificado: es por estructura. El deseo de muerte del padre forma parte de la estructura y el complejo de Edipo forma parte de la estructura, entonces esto..., pero el complejo de Edipo con todo lo demás que acabo de decir es efecto de un discurso, de algo que se está constituyendo como un discurso y que no lo es todavía a la altura en que Freud escribe este artículo.

Lacan va a decir en algún momento ¿de quién es el *wunsch*, de quién es el deseo?, como que no es lo mismo el *wunsch* que el deseo, como que se puede decir que esa persona, ese hombre que es el hijo tiene el anhelo, entonces, de que terminen los sufrimientos de su padre y en ese sentido es ese anhelo el que va a entrar en contacto con algo que sí fue un deseo; Freud dice fue un deseo infantil, pero decir que fue un deseo infantil es atenuar la cuestión del deseo.

Esto va a quedar mucho más claro a lo largo del desarrollo que vamos a ir haciendo, pero va a quedar mucho más claro ahora si nosotros lo vemos respecto del otro sueño, del sueño de los cirios y cuando ahí se trata de la pérdida del hijo, el texto oral de Lacan en el seminario se vuelve marcadamente poético para tratar de dar cuenta de lo que es esa pérdida en el punto más cruel del objeto. En el punto más cruel del objeto es una expresión completamente poética porque efectivamente es en tanto que se trata del objeto más amado que se pierde cruelmente, pero explicado de esta manera pierde toda gracia, como que el deseo de muerte del padre sea igual al deseo de muerte del hijo, no hay un deseo de muerte del hijo estructural; no quiere decir que no haya deseo de muerte de los hijos, por supuesto que el filicidio tiene un gran estatuto en lo que tiene que ver con el deseo en el sujeto, pero no se puede pensar como algo de estructura en el deseo de muerte del hijo. Allí Lacan dice, es el

punto donde está el pasaje del trauma al fantasma. ¿Por qué dice esto?, porque está en juego lo que es el representante de la representación, la *vorstellungsrepräsentanz*, pero este representante o lugarteniente, a ver si se entiende mejor, lugarteniente de la representación, que está en el lugar de la representación de esto que sucede, el fuego, la llama, la luz de la llama; Lacan dice allí, respecto de la realidad hay aquí algo que se presenta perfectamente desdoblado, por un lado está ese poco de realidad que puede ser el ruidito que produce el despertar y ese poco de realidad es algo a lo que se tiene acceso en el despertar común del sueño, pero este no es un despertar común porque tiene que ver con la interrupción del sueño y el sujeto despierta a otra realidad, despierta a una realidad más allá de la realidad del pequeño ruido que lo despertó, una realidad respecto de la pérdida yendo eso más allá, absolutamente más allá del principio de placer. Y acá también hay algo que se refiere a la estructura pero lo que se refiere acá a la estructura es la pérdida del objeto y conjuntamente con la pérdida del objeto el irrepresentable que hay respecto de esa pérdida. Lacan lo dice diciendo que nadie podría decir lo que es la pérdida de un hijo más que el padre en tanto padre y el padre en tanto padre no existe ahí, el padre en tanto padre es inconsciente, se liga la pérdida al inconsciente y ahí Lacan va a decir Freud protege al padre – no es la primera vez que Lacan va a decir esto – protege al padre como padre muerto, en este sentido protege al padre y con esta protección queda como un tanto...

Comentario: Subjetivado.

Anabel Salafia: Sí, oscuro, digamos así... Decir oscuro, por eso dudaba, porque lo efectivamente oscuro es lo que tiene que ver con eso de qué es un padre en tanto padre, ese misterio, como Lacan lo dice en algún momento para hablar del inconsciente como el misterio del cuerpo hablante, pertenece a ese orden de misterio. Esto va más allá del principio del placer y es allí cuando Lacan va a decir el padre en tanto padre; es decir ninguno, en el sentido de ningún sujeto que pueda señalarse como el padre en tanto padre. El padre en tanto padre sabe de este dolor, el sujeto se entera del dolor que corresponde con el padre en tanto padre, lo sufre a este dolor pero él ha perdido un objeto y en ese sentido la pérdida en cuestión es una pérdida de un objeto. Ahora, como justamente es la pérdida del objeto, es lo que funda el campo del inconsciente y lo que funda el campo del psicoanálisis.

Nuestro campo, va a decir Lacan - esto lo dice ya en el Seminario 11, antes o después de hablar del sueño de los cirios - es de la causa en tanto que perdida y es en la medida en que admitamos que existe esta pérdida, la de la causa en tanto que perdida, es decir que no busquemos la causa quiere decir, en la medida en que admitamos esta pérdida, tenemos más posibilidades de ganar. ¿De ganar con respecto a qué?, de ganar con respecto a eso que tiene que ver con los efectos.

La causa está perdida, lo que hay son los efectos y, como dice Lacan, los efectos juegan al arroz con leche, es decir hacen ronda anudados unos a otros; eso lo vemos. ¿Se entiende?, hay efectos de una causa que está como tal perdida, de manera que la búsqueda de la causa está

completamente desorientada respecto de lo que ocurre. Freud tampoco busca la causa del sentimiento de culpabilidad del sujeto en el caso de cualquiera de los dos sueños, Freud puede decir hay un deseo de muerte del padre ¿pero es esto la causa de lo que tiene que ver con la culpabilidad? No, no se puede decir que es esto la causa porque la culpabilidad está unida a un dolor muy especial que es la posibilidad o la imposibilidad de tener una respuesta de aquél de quien se la espera. En el caso de “él estaba muerto y no lo sabía”, se trata de tener algún tipo de respuesta imposible de tener respecto de ese otro.

Hay siempre alguna forma en que esto está en juego con respecto a la pérdida de un ser querido, es lo que no se alcanzó a preguntarle, lo que no se le pudo explicar, aquello por lo que no se le pidió perdón o fundamentalmente por sentir esa pérdida en cuanto al objeto que el otro es para mí. Sentir esa pérdida en cuanto a la pérdida del objeto que el otro es para mí, eso sí puedo decir que culpabiliza porque el amor que tengo por este otro lo convierte en un objeto y esto necesariamente desconoce a este que yo he perdido como sujeto. Ahí sí hay una forma de articular el sentimiento de culpabilidad que justamente puede ser más intenso en la medida en que está referido a un ser que hemos querido más, cuando supuestamente debería ser al revés pero hay esta lógica que tiene que ver con el objeto. Ahora digo el objeto en el sentido del narcisismo, el objeto que el otro es para mí, el objeto como lugar que el otro ocupa en mi fantasma, todo lo que sea que desconoce al otro como sujeto.

Entonces, como decía, lo que está en juego tanto en uno como en otro sueño es esta cuestión relativa a la pérdida, es decir relativa a un deseo que está allí en juego pero que implica, como se ve en el segundo sueño, un más allá del principio del placer.

Creo que en la última clase que tuve la oportunidad de dar, yo decía que todo lo que rompe la barrera del principio del placer es el goce, es decir que el principio del placer es una barrera respecto del goce. Freud acá en “*Los dos principios del suceder psíquico*”, no habla del principio del placer como barrera al goce, esto es algo que se puede articular en relación con Freud cuando Freud descubre la pulsión de muerte y no tan fácilmente, pero estando en juego la pulsión de muerte y la relación de la pulsión de muerte con la repetición se puede hablar del goce cuando Freud dice, ¿pero como hay placer en el displacer? No que hay displacer, que es lo que va a decir acá, hay placer o displacer y luego el principio de realidad que intenta imponerse al principio del placer, pero el principio del placer puede envolver al principio de realidad bajo la forma de la fantasía o en lo que fuera en ese sentido también el sueño.

Si ustedes ven al pie de página Freud dice en un momento, “hasta que el chico no se separa de los padres, todo lo que hace está regido por el principio del placer”. Ahora, los chicos a veces no se separan nunca de los padres, eso lo que tiene es ¿cuándo?, ¿cuándo los chicos se separan de los padres?, que ya es otra cosa.

Entonces Freud ya hace una referencia acá a los dos principios del suceder psíquico porque habla de lo que se satisface en el fantasear y lo que se satisface en la manera de... Freud

enumera todo lo que significa el principio de realidad en relación al principio del placer, o sea todo lo que tiene que ver con la frustración, todo lo que tiene que ver con la educación y una serie de puntos que Freud dice –lean el texto, no quiero detenerme ahí– Freud dice, es la consecuencia del principio de realidad, pero el principio de realidad puede ser burlado de una manera en la neurosis y de otra manera, que es la que ya nombré, la de desmentido que es lo que Lacan llama forclusión y Freud escribe como *verwerfung*, es decir el hecho de no aceptar este acontecimiento, el acontecimiento que signifique esa pérdida. Por lo tanto ¿Cómo la pérdida funda el inconsciente?, la pérdida funda el inconsciente y al mismo tiempo la repetición. Lo que es del orden de la repetición tiene que ver con volver a ese punto en el que se perdió el objeto, el sujeto es en este sentido una suerte de jugador incansable, que no se cansa de perder y vuelve al lugar de la pérdida, vuelve al lugar de la pérdida tantas veces como sea... Esta repetición está en relación con lo que son los síntomas, pero vean ustedes que en el seminario de “*Los cuatro conceptos...*”, los conceptos de los que se trata es la transferencia, la repetición, el inconsciente y la pulsión, entonces ésta pérdida es lo que tiene que ver con el inconsciente.

Voy a decirlo de otra manera, la admisión de una pérdida en el orden que sea, en los distintos órdenes de gravedad o no que pueda tener ésta pérdida, la admisión de esta pérdida es la admisión del inconsciente. La admisión del inconsciente supone un duelo, supone el duelo que tiene que ver con la propia existencia, con el hecho de existir, que no es de hecho sino es algo muy relativo a lo que Lacan llama el dolor de existir. Entonces hay respecto del inconsciente, lo que funda esto como campo, así ustedes lo van a encontrar en el Seminario 6 y como fundando el psicoanálisis lo van a encontrar en el Seminario 9, pero eso funda la repetición.

¿La repetición qué es en principio? Hay una definición que voy a tomar porque quiero terminar ahora, muy rápida, pero que tiene toda su utilidad, que es de Kierkegaard, no es la de Freud, es la de Kierkegaard, “La repetición es la repetición de la imposibilidad de la repetición”; “La repetición es la imposibilidad de la posibilidad de la repetición”, por eso desde aquí podemos decir, justamente porque el inconsciente está en relación con la repetición y en el sentido este de que la repetición es la repetición de la imposibilidad de lo imposible, Lacan dice lo imposible es lo real, lo real es lo imposible. Siempre vamos a encontrar en Lacan una relación entre el imposible y lo real. El sueño de los cirios, por ejemplo, es un sueño que tiene que ver con este real imposible y es eso mismo lo que funda la repetición.

Dije acerca del padre en tanto padre como inconsciente, no sé si dije en ese momento que ahí es cuando Lacan dice “Dios es inconsciente”, creo que no lo dije y eso es muy importante porque está hablando del padre, Padre-Dios indudablemente pero justamente Dios es inconsciente. El verdadero ateísmo consiste en admitir que Dios no existe sino que Dios es inconsciente. Podemos decir en este mismo sentido el verdadero ateísmo es la admisión del inconsciente mismo, pero en esta relación donde por un lado está el padre muerto como padre simbólico, en el sueño de “estaba muerto y no lo sabía”; y en el otro caso se trata del



padre en tanto padre, el inconsciente igual al padre en tanto padre, Dios es inconsciente y el campo este que se funda a partir de una pérdida, de esta pérdida. Siempre hay una pérdida en función de la cual se pone en juego la repetición, en función de la cual se organizan los síntomas, en función de la cual es posible la interpretación. Si no hay repetición, no hay posibilidad de interpretación. Hay que ver la relación entre la repetición y la transferencia, la transferencia es algo que pone en juego el hecho de que la repetición sea posible y la repetición no tiene nada que ver con repetición de conductas o de hechos concretos, "hizo tal cosa y después volvió a hacer lo mismo y después...", se puede hacer lo mismo de maneras muy diferentes, por caminos muy diferentes hacer exactamente lo mismo; en ese sentido es que la repetición es fundamental. Por ejemplo piensen esto, si decimos y vemos que la pérdida de realidad en la psicosis se corresponde con un desmentido respecto del acontecimiento, cualquiera en cuestión, entonces, en la medida en que no hay pérdida, no ha repetición, por eso la repetición es en este sentido repetición simbólica.

Digo porque la repetición ha sido vapuleada por los post-freudianos, completamente ligada a la resistencia y bajo un aspecto negativo. Efectivamente hay una relación entre resistencia y repetición, solamente que en un punto es fundamental la resistencia del analista a la repetición. Ven ustedes que si este campo está fundado en una pérdida, es que el analista ya supo qué es esa pérdida, quiero decir cuál es el juego de la pérdida de volver al lugar de la pérdida y cuando se pone allí como analista es precisamente para estar en ese campo donde la causa está perdida. Por eso Lacan dice que es bastante difícil explicar que mucha gente quiera ser analista, quiera estar en el lugar de analista.

Unos minutos menos de los que quisiera para las preguntas que quieran hacer.

Diego Fernández: Anabel, una pregunta. La relación entre este sueño que quedó pendiente, porque por un momento ibas por ahí y después te detuviste más con respecto a la repetición y la cuestión del fantasma, que era un sueño que va al lugar del fantasma y eso en relación al trauma, si me podés orientar un poquito más

Anabel Salafia: Sí, que va del trauma al fantasma.

Lacan a la altura del Seminario 11 dice, va del trauma al fantasma porque hay algo en juego detrás del lugarteniente de la representación y respecto del trauma, el fantasma es una pantalla respecto de lo real, es decir que el fantasma va a organizarse respecto del trauma para desligar lo que hay de acontecimiento en lo que tiene que ver con lo real en el trauma. Hay trauma donde hay una pérdida, es una condición del trauma. Hay la irrepresentatividad de lo que significa esa pérdida como tal, hay un nivel de irrepresentatividad, está este lugarteniente de la representación pero no hay representación posible en relación con esto y el hecho de que no haya representación posible supone que hay, en lo que respecta al trauma siempre, después vamos a verlo, un agujero.

Por ejemplo, en el sueño de los cirios, se corresponde con esto que Freud llama el ombligo del sueño, lo no sabido pero no sabido en el sentido de esa relación con ese real imposible.

Les repito, “*Los dos principios del suceder psíquico*”. Traten de leerlo a conciencia a ver cuál es el problema que Freud está tratando de resolver y después en el Seminario 6, que el desarrollo es largo y hay mucho trabajo para seguir con respecto a esta cuestión del deseo y del *wunsch*.

Nadie dice que el deseo sea lindo, bueno y lo que sea, efectivamente en determinado momento Lacan dice el deseo es el infierno del sujeto, así que otra cosa es el *wunsch*, pero decir deseo pone inmediatamente en juego lo que es más importante en Freud y lo que es fundamental respecto por ejemplo de Janet, y por eso digo hablar de la represión va a conducir a lo sexual, que es algo que Janet niega completamente, decir represión va con eso, entonces el deseo también, mientras que el *wunsch*, colmar un deseo o realizar un deseo, el anhelo no conduce a lo mismo, no conduce necesariamente a que esto que tiene que ver con el trauma, con este agujero, con lo que se va a constituir como fantasma sea sexual, tenga una relación con lo sexual, a nivel del deseo por un lado y del más allá del principio del placer, es decir del goce, por el otro.

Comentario: Disculpame, dijiste el deseo conduce al infierno.

Anabel Salafia: No sé si el deseo conduce al infierno pero mucha gente lo cree y efectivamente...

Comentario: Creo que decía, “arréglatelas para vivir con eso indestructible”.

Anabel Salafia: Es una forma de pensar la cuestión, el indestructible del deseo, pero el deseo se corresponde con el sujeto y el sujeto es el sujeto; quiero decir no es alguien en particular, no es el ser, no es el yo y ahí aparecen estos desniveles. Freud está hablando del yo, de lo que el yo admite, de lo que el yo no admite y si bien pone en juego el significante, no tiene una concepción del significante, lo pone en juego cuando interpreta los sueños en la psicopatología de la vida cotidiana, en el chiste, en todo lo que sea una formación del inconsciente pero no tiene una concepción de la palabra en su función de significante y es en relación con esto que nosotros vamos a ver por ejemplo ¿qué es lo que está reprimido respecto del sueño?, un significante; ¿qué es la interpretación?, poner un significante que está sustraído por la represión en su lugar, el significante que falta porque está sustraído por la represión en su lugar. En cuanto está en juego el significante, está en juego el deseo, mientras que el anhelo es algo en relación con el ser.

Comentario: Decías que el deseo infantil de muerte del padre es un deseo de estructura, es inherente a la estructura, el Edipo es inherente a la estructura, y en la clase anterior que vos diste habías dicho que el incesto se tiene que constituir para el sujeto, o sea que no está dado, es algo que se tiene que constituir, que está en relación a la estructura, ¿cómo sería esto?

Anabel Salafia: Claro que está en relación a la estructura pero se tiene que constituir, es decir corresponderse con el complejo de Edipo que también se tiene que constituir, pero es una cuestión para tratar aparte.

La última pregunta y dejamos para la próxima las que queden porque ahora tenemos una importante actividad, tenemos la visita de René Lew que va a hablar de un tema muy interesante, que es en lo que él trabaja especialmente, que se llama "La recursividad"

Gustavo Pita: Quería preguntarte esta cuestión del agujero del trauma, ¿lo podemos pensar como lo real del trauma?, porque cuando hablamos de lo simbólico del trauma estamos en un nivel. Ahora a esto Freud hace una referencia en la Carta 52 a Fliess, que dice que no todo lo que entra está inscripto, hay algo del orden de la no inscripción, no todo entra por las huellas mnémicas y (inaudible), tiene un antecedente.

Ahora lo que yo entiendo, por lo menos en Freud, es que lo real del trauma está muy relacionado con la investidura, el quantum de investidura, es decir que es un suceso que tiene gran cantidad de investidura libre, por eso después va a trabajar la investidura ligada, libre

Anabel Salafia: Claro la elaboración onírica.

Gustavo Pita: La investidura entonces sería también lo real del trauma, ¿podemos ponerlo en ese lugar?, el quantum de investidura...

Anabel Salafia: ¿Estás llamando investidura como elaboración onírica?

Gustavo Pita: La energía psíquica que (inaudible).

Anabel Salafia: Claro, libre, es una forma de Freud de plantearlo.

Gustavo Pita: Si, porque (inaudible) hablando como lo que desborda el aparato psíquico.

Anabel Salafia: El otro punto fundamental, hoy no me pude dedicar a esto pero se puede ver en las próximas clases, es lo que tiene que ver con el trauma como accidente, que es clave en esto, como mal encuentro.

El encuentro puede ser bueno o malo, eso se llama *tyché* en griego, que es el acontecimiento, es un encuentro, una casualidad como se dice, una cosa que no se esperaba. Aristóteles da un ejemplo, porque los términos de *tyché* y *automaton* son de la "Física" de Aristóteles, y Aristóteles da un ejemplo, dice si yo voy a la plaza hoy justamente y me encuentro con este amigo que me debe plata y él acaba de cobrar y me paga, ese es un buen encuentro.